

LA CRIPTODELINCUENCIA Y EL ENGAÑO AL SISTEMA DESCENTRALIZADO

BOLETÍN INFORMATIVO ARLC/FT/FPADM Y OTROS ILÍCITOS



FUENTE: ANTILAVADODEDINERO / ESQUIRE

"Sigue el dinero", solía explicar Giovanni Falcone (Juez italiano conocido por intentar desmantelar la Cosa Nostra). Pero a menudo ese camino termina en un callejón sin salida. Las criptomonedas han ayudado ciertamente en este empeño, con la ventaja de que en algún momento pueden cambiarse por monedas tradicionales a través de intercambios más o menos autorizados.

Legitimación, Blanqueo o Lavado de criptomonedas

Un reciente análisis de Chainalysis explica que solo en 2022 se reciclaron más de 26.000 millones de euros en criptodivisas, un 68% más que en 2021. Pero ya los casi 16.000 millones de ese año constituyeron un aumento del 67% respecto a 2020. Desde 2015, la cifra ha superado los 76.000 millones.

El reciclaje de criptodivisas, adquiridas a través de fondos ilegales obtenidos offline por así decirlo, o fruto a su vez de estafas y actividades delictivas como el producto de operaciones de ransomware y el comercio en la darknet, para ocultar su origen y luego hacer caja revendiéndolas llegado el momento, se está convirtiendo así en uno de los canales junto a los métodos offline tradicionalmente empleados: sociedades offshore, cajas corporativas chinas, inversiones inmobiliarias y patrimoniales, nombres de fachada, etcétera.

EL OBJETIVO ES SIEMPRE EL MISMO, LA LEGITIMACIÓN DE CAPITALES TRADICIONAL: TRASLADAR FONDOS DE ACTIVIDADES ILEGALES O ILÍCITAS A RUTAS, INVERSIONES Y PLATAFORMAS DONDE SU ORIGEN NO PUEDA IDENTIFICARSE FÁCILMENTE.

Estafas, intermediarios y monederos de criptomonedas

Pero, ¿Cómo se “lava o legitima” dinero a través de las criptomonedas? De dos formas básicas. La primera es más sencilla de entender: se recurre a servicios de corretaje y monederos alojados en servicios legales o no legales donde se pueden congelar fondos, ocultar sus movimientos y origen, o intercambiar activos.

Los protocolos de las llamadas DeFi, finanzas descentralizadas, también se emplean para convertir fondos, aunque no parecen ser un método tan eficaz como el clásico juego de las tres cartas realizado a través de monederos digitales. En particular, este método es empleado por piratas informáticos que realizan fraudes apoderándose de activos constituidos originalmente por criptomonedas y transfiriéndolos entre varias direcciones.

El segundo método consiste en cambiar criptomonedas (según se diga, fruto de un fraude o adquiridas previamente) por divisas tradicionales en el momento oportuno y canjearlas limpiamente. Para los analistas, este es el mejor método porque el seguimiento a través de blockchain se detiene una vez que los fondos se intercambian a través de los exchanges, los únicos con alguna visibilidad sobre lo que sucede a continuación.

Además, si los activos se convierten en efectivo, sólo pueden rastrearse a través de los métodos tradicionales de vigilancia financiera.

La mayoría de las casas de cambio tradicionales están centralizadas, y por ellas transitó la mitad de los fondos ilegales en 2022, pero las casas de cambio que ofrecen servicios persona a persona (P2P) y otros servicios también pueden desempeñar esta función. En total, habían 915 en 2022, pero la gran mayoría de los fondos legitimados se concentraban en cinco.

Estafas criptográficas, cajas chinas y batidoras

Luego hay otros sistemas que están teniendo cierto éxito entre los delincuentes, como los intermediarios que gestionan paquetes de monederos replicando un esquema de cajas chinas también vía blockchain (“servicios anidados”).

O los mezcladores de monedas o criptomonedas: si, como muchos otros servicios, nacen a menudo con fines de privacidad (por ejemplo, ocultar la dirección de la propia cuenta si se ha hecho pública), acaban haciendo el juego a quienes esconden sus delitos tras las filosofías de las comunidades preocupadas por la privacidad.

En realidad, son servicios que mezclan criptomonedas de distintos usuarios para ocultar sus rastros públicos: en esencia, toman criptomonedas de varios usuarios, como en una masa madre la mezclan con levadura nueva y envían a cada usuario una cantidad equivalente a la que ha ingresado. “El resultado es que, en última instancia, la criptomoneda de cada usuario sólo puede rastrearse hasta el mezclador, en lugar de hasta su fuente original”, explica Chainalysis, “a menos que se empleen técnicas especiales de análisis de blockchain”.

El año pasado, el 8% del reciclaje mundial se realizó a través de estos servicios. En total, los mezcladores ‘mezclaron’ en 2022 alrededor de 9.000 millones de euros, y se calcula que el 24% de este pastel es de origen delictivo.

¿Quién hace trampas con las criptomonedas?

Por último, cabe señalar que la mayor parte de la legitimación o lavado de dinero en criptomoneda es facilitado por un grupo muy reducido de personas. Cuatro direcciones depositarias manejaron 100 millones de dólares en criptomonedas ilícitas recibidas en 2022 y en conjunto recibieron poco más de 1.000 millones de dólares. Además, el 51% de los 6.300 millones de dólares en fondos ilícitos recibidos por servicios de intercambio -como Garantex y Bitzlato, vinculados a la ciberdelincuencia rusa y bloqueados en EE.UU.- en 2022 acabaron en un grupo de solo 542 direcciones depositarias.